Año I — Segunda quincena de Mayo de 1924 — Núm. 10

RENOVACION

Publicación quincenal de ideas

Direceión Postal: Casilla de Correo Avellaneda — Número suelto 10 cts.

NUESTROS EDITORIALES

La Unión sindical Argentina

Desde hace 24 años, esto es, desde 1901, la Unión Sindical Argentina ha sido en la Argentina la institución patronal y gubernamental por excelencia, refugio del elemento vergonzante, que bajan al pueblo en busca de dinero o de prestigio, para futuras candidaturas o puestos gubernativos. De su seno salieron los diputados nacionales, Cúneo, Leiros y otros. Los agentes policiales Amor, Valdez y otros; los chantagistas Mansilla, Balestrini; los Judas del pueblo, Rosanova, Marota; los cretinos como Villacampa, Alejandro Silveti y tenebrosos como Alegría, García, Penelón y otros, sujetos éstos que aun cuentan, después de tantas canalladas, con la simpatía de ese conglomerao de hombres que no sabemos si calificarlos de ingénuos o de pillos, que forman los sindicatos adheridos a esa institución.

La Unión Sindical Argentina, ha sido y es, una similar a la Liga Patriótica, por sus fines, y a los círculos de obreros católicos, por sus medios. En la última huelga general, frente a ese bodrio legislativo, evidenció de una manera irrefutable su origen marcadamente gubernamental.

La declaración de huelga general, de parte de la U. S. A.; su pedido de reforma al ejecutivo, su actitud vacilante y desorientadora durante el movimiento y por último su retirada cuando la huelga tomaba un franco carácter subversivo, no puede ser aceptada ni en principio como error, sino como un plan sereno y canallescamente trazado a espaldas del pueblo, en relación con el Estado.

¿Por qué la U. S. A. dió por terminado el movimiento?

¿A qué obedecía esa reunión permanente tan explotada por la prensa gubernativa para tratar de continuar o dar por terminada la huelga, cuando todo el pueblo estaba en la calle?

¿Quién notificó ocho horas antes la resolución que el Comité Central de la U. S. A. debía de tomar al diario conservador "La Razón"?

¿Por qué el Comité Central de la U. S. A. felicitó a la policía y reafirmó esas felicitaciones en una nota aclaratoria?

¿Ignoraban esos señores que muchos obreros fueron apaleados en las calles de Buenos Aires; que un local obrero fué clausurado por la policía; que toda reunión pública fué impedida a instituciones quintistas? No: no lo ignoraba.

La U. S. A. ha traicionado al pueblo; ha vendido miserablemente a los trabajadores; más aún, a intentado matar lo que quería defender.

Sorprenderá este contrasentido, pero la sorpresa cesará, si se considera que la retirada de la U. S. A. en plena huelga, cuando el objetivo de la misma tendía a cumplirse; no llevaba más intención que destrozar orgánicamente a la F. O. R. A., que había salido a la calle dando con su energía realidad a la huelga, que el camaleonismo había declarado de fórmula.

Caída la F. O. R. A. — pensaban los dirgentes de la U. S. A. — con ella caía el único obstáculo serio que hallaría el ejecutivo para la aplicación de su ya repudiada ley de jubilaciones.

Pero se equivocaron; terminada la huelga; puestos en libertad los que cayeron presos, la F. O. R. A. está donde estaba ayer.

Recordemos: años atrás cuando una reacción formidable se desató sobre la F. O. R. A., la que había sido declarada fuera de ley, sus locales fueron clausurados, sus mejores militantes encarcelados unos y deportados otros. Después de dos años de persecución; dos años sin poder levantar tribuna; dos años sin poder, a la luz del día, sacar un periódico; dos años, en fin, sin poder vernos las caras, sin poder estrechar manos amigas; dos años de clandestinidad forzosa, cuando la F. O. R. A. había quedado orgánicamente hecha polvo, ceniza y se había podido decir, esa ceniza fué ayer la F. O. R. A.

Pero, apenas pudimos movernos, agitarnos, la F. O. R. A. resurgió más potente, más poderosa.

Parodiando a Hugo, podemos decir: "lo que es falso con respecto al Fénix, es cierto con respecto a la F. O. R. Argentina".

Ella renace más vigorosa después de caída, y es por eso que hoy podemos decir, la F. O. R. A. está otra vez de pie, contra el Estado, sus leyes y los traidores.

NOTA. — Esta institución cambió los siguientes nombres, para salvarse del desprestigio: El 22 de junio de 1901: **El comité especial de propaganda gremial**". El 16 de junio de 1902: "**Unión General de Trabajadores**". El 26 de septiembre de 1909: **Confederación Obrera Regional Argentina**". En 1904: "**F. O. R. A. del IX**", y en marzo de 1922: **Unión Sindical Argentina.**

Pinceladas

Determinismo—

El domingo último, en el "Ateneo Escuela Humanidad del Porvenir" de esta localidad, el profesor Guach Leguizamón, nos dió una conferencia sobre determinismo. Ella, como todas las conferencias del señor Leguizamón, fué todo un exponente de sencillez y claridad, pero ésto, en lo que se refiere a la última, no basta, desearíamos que ante nuestra prueba de conformidad y total desacuerdo sobre el valor moral del "Determinismo" que el señor Leguizamón asumiera una defensa más franca y terminante, pero ya que esto no hubo, hablemos un poco nosotros.

El Determinismo, como el Naturalismo, etc., etc.. carece en la vida de los hombres y de los pueblos, de todo valor moral, para el avance progresivo de los mismos; y carece porque, no es bastante en el mundo de las ideas, de las concepciones, probar científicamente que no hay efecto sin causa, ni que las enfermedades radican en determinada parte del cuerpo, o que el hombre se alimenta materialmente de pan. Para trabajar en el mismo una corriente de idea que tienda a transformar radicalmente, ética y económicamente la presente sociedad, de poder político y económico, por otra mejor y más humana: la anarquista, por ejemplo.

Y ya que llegamos a ésto, nosotros creemos, más aún, afirmamos, que el anarquismo es la única idea cuya moral, parcial e intransigentemente sostenida por sus interpretadores, es la que deben abrazar los pueblos, en pro de su total liberación.

Ideas y realidad—

La Idea, decía Malatesta, es lo que se desea, realidad es lo que es.

Ahora bien, nosotros deseamos que este pueblo de las más absurdas contradicciones, que tuvo estudiantes incendiadores de imprenta; obreros revolucionarios, fuera un poco más decente, más activo, más anarquista, capaz de plasmar en los pueblos en su desenvolvimiento, la idea de libertad.

Pero la realidad, es amarga, dolorosa, los Wilken, los Fúnes y hasta la propia F. O. R. A., a pesar de su importancia, es, ante este pueblo de 11 millones de hombres, una insignificante minoría que pugna en pro de ideales de f[illegible]ad colectiva; ante la fría y torpe indiferencia del pueblo, en su enorme mayoría.

Pero no nos desalentemos, tengamos confianza en nuestras obras. Ellas darán su fruto, mañana, pasado; no sabemos cuándo, pero lo dará.

HACIA LA ANARQUIA

Las ideas que involucra el pensamiento anarquista son las energías dinámicas del espíritu que impulsa la vida de la humanidad, hacia un porvenir de mayor concordancia entre los valiosos conocimiento de nuestra época y el estado de la vida social de los pueblos.

Esta necesidad moral de un mayor grado de justicia y de equidad en la vida de relación y económica de la familia humana, es la que va recabando en las conciencias poco esclarecidas e involucionadas de las masas obreras, las ideas y las creencias autoritarias y sus funestas instituciones estadistas que, llámense burguesas, socialistas o comunistas, son siempre las que generan, mantienen y representan el robo y la tiranía encarnada en ese organismo monstruoso y repelente del Estado. Ya he dicho en otras ocasiones que el poder y la fuerza que mantiene y crea a la burguesía, radica en las ideas autoritarias del proletariado. La burguesía y el proletariado son la consecuencia natural y lógica de la concepción autoritaria de la vida y de las sociedades humanas; mientras esa concepción autoritaria predomine en el espíritu humano e inspire las acciones de los hombres y de los pueblos, el Estado, que es el espíritu y el cuerpo de esa concepción autoritaria de la vida, seguirá impidiendo violentamente, no sólo la circulación de las ideas que tienden a la abolición de los monopolios y privilegios sociales que dividen a los hombres y los convierte en esclavos y en tiranos, sino que, en virtud de sus atributos autoritarios y estadistas por excelencia, mantendrá esos monopolios y privilegios que lo generaron, y de entre los cuales él, el Estado, es el peor monopolizador y el órgano o persona más privilegiado, porque él, el Estado, y esto es necesario que lo sepan y lo comprendan de una vez, los trabajadores, es el más grande bandido, ladrón y criminal que pueda existir en las sociedades humanas.

De ahí que, todos los movimientos de carácter social y civilizador habidos en el curso de la historia humana, nacieron y se desarrollaron siempre, no sólo al margen del Estado, sino que, el más temible y peor enemigo de las ideas y del porvenir, que encarnaban esos movimientos de la civilización, ha sido siempre el Estado. No es necesario buscar ejemplos en la historia que confirmen lo que decimos; ahí están las naciones europeas con distintos nombres políticos, burguesas, socialistas y comunistas, pero con una idéntica realidad social para los pueblos laboriosos, esto es, miseria, esclavitud y despotismo.

Por encima de todo y de toda la ignorancia que el autoritarismo mantiene, brilla una humana conciencia humana que nos conduce hacia la anarquía: la razón.

Helios.

MANCHAS AL SOL

Instintivamente fuímos atraídos hacia la puerta de entrada, al saber que llegaban para engrosar las filas de los futuros autómatas asesinos veinte infractores a la ley de enrolamiento. Jamás se borrará de mi vista, el cuadro único que formaban aquellos veinte rostros, altivos, serenos y casi sonrientes que a medida que se acercaban a nosotros parecían decirnos: "nos traen pero no nos van a someter".

Veinte hombres con veinte años cada uno; años de amor y libertad que la escuela del crimen pretendía sustituirlos por años de odio y esclavitud, odio; ¡odio vil! que al correr de los días querrán justificar momentos de crímenes guerreros y masacres de obreros rebeldes.

Pero... contra esa insensata pretención, estaban ahí aquellos veinte hombres, con veinte años cada uno, que en medio de aquella estrecha y maldita isla: "Martín García", cantaban amor y libertad.

Entre esos veinte jóvenes, se destacaba la figura de un mestizo traido con esposas desde Rosario de la Frontera; era el más serio, el mejor dotado físicamente; al día siguiente le hicieron formar fila entre los demás reclutas y a la primera orden de marcar el paso, todos obedecieron de mala gana, sólo uno se negó a obedecer.

—Che, vos, recluta idiota, no has oído: Marque el paso... y desenvainó el machete, acercándosele furioso y gritando; vas a obáedecer o te ca... a azotes.

—Yo no marco el pas... a mi me han traido... dijo el paisano pausadamente, y se quedó esperando los golpes que no tardaron; y cinco de nosotros (reclutas), fuímos a dar en uno de aquellos calabozos, cuyas paredes sudan agua continuamente...

Luego ya no fueron calaboceados, a pan y agua 3 o 5 días; llegaron palizas, ya a sable o con un alambre grueso, torcido en dos. Pero aquel hombre era todo voluntad. Un día un amigo le preguntó:

—Che Juan, ¿por qué te hacés golpear así?... ¿Por qué no te conduces como nosotros más o menos?

—No puedo, no puedo, decía moviendo su altiva cabeza.

—Mirá, el rosarino está escupiendo sangre, por negarse a jurar la bandera.

—No puedo, amigo, no puedo; pero no me van a pegar más, dijo, apretando los dientes...

Pocos días después nos preguntábamos dónde estaría nuestro amigo; en la compañía se sentía el vacío inmenso de su ausencia y... no hay cosas que no se sepan: nuestro amigo fué enterrado un amanecer silencioso, porque, dijeron, había muerto de una enfermedad peligrosa...

E. Latiaro.

Nota mayor

Hoy nuevamente, dado que la vida de "Renovación" nos lo exige, le rogamos a los paqueteros y suscriptores a que nos salden sus cuentas con el periódico, de lo contrario tendremos que suspender su salida.

El grupo editor.

DE LA VIDA GAUCHA

EL FIN DE "EL RASTREADOR"

—¿Y qué tal el carnisero nuevo? — preguntó el mayordomo entregando el mate a uno de los mensuales.

—Parese baquiano el hombre.

—Parece que se v'a dar güelta fácil, — respondieron dos de los presentes.

—Hum... Este verano v'haber que matar fuerte. ¿Tendrá dedos pa guitarrero? — volvió a inquirir el mayordomo.

—¡Cómo no, señor! — terció con ironía don Liborio. — El hombre traái fama de "carniador". Ya se ha comío a dos, sigún las mentas.

—Eso no es cuenta suya, don Liborio, y perdonenmé sus canas.

A mi me basta con que sea buen pión. Y además me parece buena persona.

—Muy callao... — agregó uno de los mensuales.

—Por güeno ha estado dos veces en Sierra Chica; y l'última s'escapó, áura poco — repitió entre dientes el viejo cocinero.

—¿Y a usté quién le pregunta? — replicó, fastidiado, el mayordomo.

—Naides. Es un desir no mas, señor — contestó don Liborio y se retiró de la cocina con humildad de perro fiel.

—Es qu'el viejo no se puede olvidar que ha tenido el ofisio de olfatiar talones; cuando moso disen q'era el cuco de los que se juian del prisidio.

—Sí, pero y'han pasao esos tiempos —dijo el mayordomo. — Y aquí, en l'estansia, no lo hemos conchabao pa rastriador sinó para cosinero. Y que no le dé por meterse a sonso porque lo echo afuera el campo!

—No hay nesesidá, señor. El que deb' irse soy yo — afirmó un nuevo personaje que entraba en ese instante a la cocina. — Buenas noches, señores todos.

Era un paisano de elevada talla y de porte varonil, gallardo y de continente altivo. Y si los ojos son los espejos del alma, los suyos, grandes y expresivos, revelaban un carácter suave y dulce como un arrullo, que contrastaban con su andar receloso y ágil de felino. La primera impresión que producía su presencia era ese misterioso respeto — que no es más que una forma del miedo — que sentimos ante uno de esos seres que la fantasía popular ha rodeado de una aureola de leyenda inverosímil, de hazañas y atrocidades; pero inmediatamente que se le trataba, su voz suave, su trato ameno y afable, nos ponía en comunicación con uno de esos gauchos hidalgos, hijos de la llanura y de la libertad, que el azar y las fuerzas bárbaras del ambiente empujan a la desgracia y a la ventura, pero que son incapaces de hacer mal por instinto.

Tal era Julio Palavecino, a la sazón huyendo de la policía con la captura recomendada por las policías de la provincia de Buenos Aires y de la Pampa.

—Yo debo d'irme, señor, porque aquí y'hay quien me conose. No puedo quedarme ni un día más.

—Si lo dise por el rastriador, no tenga cuidao; no se v'a meter con usté. Quedesé con confiansa. Nadies lo v'a a delatar. Estos muchachos — agregó, convincente, el mayordomo — son pollos de mis güevos, amigos de la desgrasia.

—Eso se agradese, señor. Gente así no s'encuentra en todas partes. Y creamé, don: a un hombre que anda como yo se le redite l'alma cuando da con corasones liales como ustedes. ¡Si dan ganas de abrasarlos! — Y el gaucho se pasó el dorso de la mano por la mejilla, disimuladamente.

—¿Gusta un mate, don?

—Traiga, q'eso cuando lo brinda una mano amiga, es dulce ... que se' amargo...

—Y quedesé, amigo. Ma... hablaremos. Quedesé — le acon... el mayordomo, retirándose de la cocina.

—El mayorengo es buen gaucho — afirmó el paisano que sebaba mate. — Toy seguro que áura se va derecho al galpón ande duerm'el rastriador. Lo v'a poner a soga corta, no tenga cuidao. ¡Mirenlón al viejo maseta!

—¡Perro hasta la muerte!

—Lástima que s'incomod'el patrón, porque yo me voy lo mismo cuanto amanesca. El rastriador es un mal bicho.

Y como si el rigor de su vida desgraciada lo aguijoneara en ese instante despertando su inspiración, prosiguió:

—Los rastriadores han muerto o se han abichocao de viejos; pero han quedao las crías: los milicos, los carseleros y los jueses. ¡Plagas malditas! Causa d'ellos hay tanto desgrasiao en los prisidios. Hombres que han carniao un capón pa matarles l'hambre a sus hijos o que han defendido el pellejo en buena lay, los olfatean y los persiguen hasta que cáin entre sus uñas. ¡Buenos perros... pa colgarlos de un calden!

Retarlos cuando se meten ande no deben, como éste ¿pa qué? — Y agregó bajando la voz:

—¡Había que matarlos a todos y acabar hasta con la desendencia, p' alivio del paisanaje!

—Lo pior es que después hay que pagarlos por bueno — refleccionó un paisano.

—No, amigo. Eso de pagarlos es muy antiguo. Los perros se deben matar como perros, sin arriesgar el pellejo y sin dejar rastro. Un milico no vale más que un perro, y un gaucho no debe darl'el pecho no avisarle pa fajarlo.

—¡Sierto, don! Pero el rastriador ya es un perro viejo; no muerde a nadies.

—¡No les fasilite por eso! Esa casta e perros no es como la otra, y aunque no puedan con l'osamenta, si ven l' ocasión no dejan de hacer sus perrerías. ¡No les fasilite!

Si no incomodo voy a tender por acá y mañana, cuanto apunte, voy a rumbiar pal Colorao. Allá tal ves nadies me conosca.

—¡Que v'incomodar, amigo! Tienda no más...

Y Palavecino salió, lentamente, a traer el recado.

—Pa mi que se ha cáido muerto — sentenciaba el oficial de policía, unos meses más tarde, revisando el cadáver del "rastriador", que amaneció duro junto al palenque.

—¡Ajhá! — certificaba un mensual, guiñándole el ojo al mayordomo. — Debe haberse cáido muerto...

Héctor Marino.

TRAS... SUSTO

Ya de por sí, nuestro temperamento inquieto; se ve sorprendido, día a día, por noticias, algunas de ellas, que nos dejan boquiabiertos, sin saber qué decir o qué hacer.

Así, el martes 29 de abril, por la mañana, en el momento que nos encontramos en la feria de Piñeyro, haciendo compras de algunos comestibles para la semana, nos sorprendieron de súbito con la siguiente noticia: ¡Captura del anarquista Ramón Silveyra... por la policía!

Al oir tan amarga noticia escapó de nuestros labios, esta frase: ¡Mentira! ¡Mentira! Pero temiendo que los cuscos de Santiago hubieran dado con nuestro hermano, pusimos la noticia en cuarentena.

Una vez en casa, para salir de la duda que nos agobiaba, compramos la "prensa seria". ¿Y?... Sufra!

E. Marin.

ESCRIBIR...

Para significar un pensamiento que irradie amor, que implique un bien, con toda la amplitud infinita e inagotable que pueda surgir del corazón humano, cuando nuestro espíritu puede sobreponerse a la materia corporal.

¡Fraternidad!, nos grita la conciencia y su eco estremece el corazón despertando el sentimiento de hermano, adormecido en nosotros por la ignorancia y servilismo de esclavo, que pierde la noción de libertad.

Elévate, nos dice: con el estudio, con la moral del Evangelio que ha de espiritualizarte.

Culmina luego tu figura escultural con el apoteosis de la Equidad, de la Justicia y el Derecho humano, armándola con tu honradez y dotes adquiridos; para convertirte en el apóstol que ha de redimir al semejante; tu hermano del dolor, que sufre acongojado la esclavitud moderna, consecuencia directa de los prejuicios legados por sus antepasados a su propia imperfección.

Escribe para amar, sembrando el Bien por el Bien mismo.

Siembra para recoger estas hermosas flores arrancadas de los vergeles del alma y ofrenda al semejante con la pureza de su esquisita aroma.

A. F. P.

Gerli, F. C. S.

WAGNER

Cuanto más el genio se eleva más pequeño parece a los que no pueden volar. — Nietzche.

Tanto desde el punto de vista artístico como social Ricardo Wagner es una figura mucho más elevada que un vulgar músico, más que uno de los tantos monótonos compositores que hacen malabarismos con las corcheas para producir un deleite que, si bien muy efectista, sólo logran producir una sensación efímera en el auditorio.

Y es que el genio musical, llamado así por cuantos conocen su vasta si que sublime producción, no sólo se detiene en los mariposeos galantes de un melancólico "Nocturno", ni en una tristona melodía capaz de enternecer hasta a las piedras. ¡No! El busca el más allá, su robusta inteligencia no puede concebir una forma sin un fondo lógico, no puede contentarse con lo contemporáneo, su alma ansiosa de nuevas objetividades no repara tranquila hasta — digámoslo así — haber llegado a los linderos de la ultra-forma, y entonces obra, plasma de la realidad sus concepciones, sus producciones trasuntan un vigoroso efluvio de belleza incomparable, sus mitológicos héroes son en todos sus contornos grandiosos, casi hiperbólicos, y la fantasía trabaja, modula cantos de amor, de llanto, de cruel desesperación, y las montañas colosales, las selvas umbrías gimen sus virginales encantos aún intactos, claman por el ardoroso galán que ha de aplacar su sed,

sus lúbricos deseos de hembra impoluta. Y en esta invocación, en este grito hay un rasgo de rebeldía, una invitación al progreso a la civilización, a un próximo bienestar humano, donde todos sean fraternales, sin divergencias de odios ni rencillas que empequeñezcan sus placenteras existencias.

¿Sabéis ahora porque las obras de Wagner — fueron y aún son por muchos hoy día mal acogidas — con una hostilidad rayana en el insulto y en el mayor desprecio? Es que el genio enumera verdades de a puño, y las verdades solo pueden aceptarla los oídos acostumbrados a ellos.

De ahí pues que el estreno de sus más importantes obras haya levantado una polvareda que repercutió en todos los ámbitos del mundo.

"Parsifal", Tanhausser", su célebre "Teatrología" y otras soberbias composiciones a la postre se han granjeado la admiración y estima de los verdaderos entendidos en el Arte.

Y por los siglos de los siglos su nombre será pronunciado con admiración y orgullo, porque él solo pudo comprender que "Renovar es vivir".

Alberto Barmas.

ZOOCPIGRAMAS

Para RENOVACION

El buei

A su lado vibra el toro
en un espasmo, y él mira,
muge (en su interior suspira)
por el comunal decoro:
El aristarco violento
a la ajena labor, muge:
¡pobre intelecto que cruje
eunuco del pensamiento!

El pavo real

No canta, un eterno mudo,
luce el violeta y el cobre
de su traje; más que pobre
trasto sería denudo!:
Se asemeja a aquellos hombres
sin escéfalo que lucen
— ironías que relucen —
sus títulos y sus nombres!

El cerdo

Oh, todo le sabe a gloria,
medra, su fin es el vientre,
su felicidad se halla entre
la fetidez y la escoria:
¡Cuánto hombre hay, ni los cuento,
muy normales, muy con suerte;
ideal: la caja fuerte,
chiquero: el tanto por ciento!

El gato

Al verlo así, tan ladino,
tan pulcro y ceremonioso,
de un andar tan cadencioso
y de un maullar tan pristino;
se puede creerlo un doctor
de altas "influencias y cuñas";
pero en sacando las uñas
tan sólo es procurador!

Los carneros

Iguales, testas postradas,
nunca ven el horizonte;
es el perro un polizonte
que los guía a dentelladas;
el cayado es la bandera
tras la cual marchan balando;
¡multitud que van cantando
en pos de un trapo cualquiera!

El loro

Con ronca onomatopeya,
parloteando día y noche,
hace de saber derroche,
y con qué prosopopeya!
En sus gritos guturales
repite do repetido:
¡retórico que ha aprendido
las reglas gramaticales!

—¡Hermanos! ¡hermanos!—murmuraba Jesús, agonizando en la cruz.

El santo de Asís fué más allá; llamó con dulzura a la fiera: ¡hermano lobo!

El lobo, vencido por las palabras del santo, trocó sus odios en amores.

Hermano lobo—repitieron el niño, la mujer, el anciano, acariciando a la fiera mansa y buena, desde que la bondad del santo de Asís, la conquisté para el bien.

Pero el lobo, ante la maldad de los hombres, se cansó de ser bueno; afiló los dientes y volvió a las andadas: como lobo.

Y Caín hombre, fué la sombra de Abel niño.

—¡Hermanos! ¡hermanos!...

Miente Cristo; miente el santo de Asís; mienten todos, los hombres no son hermanos.

Ved ahí: la visión de Jesús, entre dos bandidos.

—Es el hombre bueno, grande, supliciado por sus ideales.

Los clavos del Gólgota se trocaron, al través de los tiempos, en Buenos Aires, en Roma, en Moscú y en todas partes, en cadenas.

¡Cadenas! ¡Cadenas! ¡Cadenas! Es la visión del mal, sobre la cruz del siglo. ¡Hombres lobos! ¡hombres fieras!

(Dibujo de: dell'Adunata del Refrattari). (Texto de: J. C. Quevedo).

Mi espíritu

Me parece otro animal
ya doméstico, ya huraño,
que a veces se siente extraño
de su envoltura carnal;
entonces grita: ¡zahiere
con su estrofa hecha ironía!;
y yo voy, para que él ría,
con ella: ¡hiere que hiere!

Alvaro Yunque.

ADMINISTRATIVAS

Cantidades recibidas del 1° de abril al 15 de mayo:

Chacabuco Julián Castañeda, por suscripciones	"	8.—
Buenos Aires Pablo Venis, id.	"	11.—
Pedro García, por intermedio de "La Protesta"	"	1.—
Valentín Alsina, Osvaldo Villaverde, suscripción	"	1.20
Sarandí, C. Sánchez, por suscripción	"	0.60
Alta Gracia, Eduardo Baradona, por suscripciones	"	2.50
Rosario; Delfino, por suscrip.	"	0.60
J. M. Astor, por suscripción	"	0.60
Piñeiro, Juan Bosch, por id.	"	2.40
Sarandí, J. M. Núñez, por suscripción	"	1.—
Avellaneda, M. Pereira, por suscripciones	"	6.60
Lomas Miguel Luclos, por id.	"	1.—
Florencio Varela, Carlos Zeve, por suscripción	"	1.20
Avellaneda, R. Ruvira, por suscripción	"	1.20
Villa Dominico, Tomás Dominguer, por ejemplares	"	2.50
Sarandí, Elías Diez, por paquetes	"	7.—
Un compañero, N. N., venta de ejemplares	"	[illegible]
Buenos Aires, Pedro García, por suscripciones	"	6.—

Donaciones

Enrique Marín, Avellaneda	"	0.40
José Pérez, Piñeiro	"	1.—
Delfino, Rosario	"	0.40
J. M. Astor, Rosario	"	0.40
F. O. Provincia por los números 8, 9 y 10	"	40.—
Edmundo Lotelaro, Avellaneda	"	0.40
Juan Piantenida, Piñeiro	"	1.—
Francisco Alí, Villa Dominico	"	3.80
Beneficio de la función del 30 de abril	"	32.30

SALIDAS:

Impresión de 500 hojas para formularios de suscripción		[illegible]
Franqueo de los números 7, 8 y 9, y correspondencia		[illegible]
Utiles varios		[illegible]
Impresión de los números 8 y 9	"	180.—
Déficit del número 7	"	13.15

Impresión de esto número . .	"	70.—
Total	"	291.35

RESUMEN

Entradas	$	190.—
Salidas	"	291.35
Déficit	"	101.35

BALANCE DE LA FUNCION REALIZADA EL 30 DE ABRIL EN EL TEATRO ROMA, A BENEFICIO DE "RENOVACION"

ENTRADAS:

265 entradas de hombre a un peso	"	265.—
151 entradas de mujer a 0.50	"	75.50
	$	340.50

SALIDAS:

Orquesta	$	25.—
Carteles murales	"	15.—
200 bases	"	4.—
3000 programas	"	22.—
Alquiler del teatro	"	120.—
Gastos del cuadro	"	60.—
Total	$	258.20

RESUMEN

Entradas	$	340.50
Por mil entradas	"	6.—
Salidas	"	258.20
Beneficio.	"	82.30
Gastos varios	"	6.20

El grupo editor.

Federacion Obrera Provincial de Buenos Aires

LA HUELGA GENERAL CONTRA LA LEY DE JUBILACIONES. — SU INTENSIDAD. — LA TRAICION DE LA U. S. A. — CONSIDERACIONES

El movimiento de resistencia de los trabajadores contra la aplicación de ese bodrio legislativo, durante ocho días consecutivos, evidenció para futuras luchas, el sentimiento abiertamente legal del pueblo, que, encauzado hacia grandes objetivos, daría realidad al anhelo renovador de las minorías revolucionarias.

Esta huelga general dislocó el normal desenvolvimiento del país; su efectividad sobrepasó a las aspiraciones de los más optimistas, al extremo que el pueblo todo, aportó energías con sus esfuerzos a este movimiento, cuyo carácter popular nadie discute.

La intensidad—

Publicamos una ligera reseña de las localidades donde el paro ha sido total y donde prima el proletariado consciente y revolucionario de la Federación Quintista.

Buenos Aires, Avellaneda, Mendoza, Zárate, Rosario, Bahía Blanca, Tandil, Godoy Cruz, Mar del Plata, Ingeniero White, Berisso, La Plata, Añatuya, Córdoba, Saladillo, Santa Fe, Necochea, Lobería, Pergamino, Lincoln, Santiago del Estero, San Fernando, Río Cuarto, Villa María, Lomas de Zamora, Quilmes, Tucumán, Punta Alta, Azopardo, Darragueira, Balcarce, Tres Arroyos, Salta, Ensenada, Morón, San Isidro, Martínez, Tigre, San Martín, San Francisco, Boudenave, Tafí Viejo, San Juan. Además, otras localidades, como Pehuajó, Cañada de Gómez, 9 de Julio, Carlos Casares, General Viamonte y Comodoro Rivadavia, las que, a pesar de estar con la U. S. A., se identifican en sus luchas con los medios empleados por la F. O. R. Argentina.

La traición de la U. S. A.—

Como siempre, esta vieja institución patronal, trató de sabotear el objetivo básico de la protesta del pueblo, con un pedido de reforma al ejecutivo, al segundo día del movimiento; luego, detuvo sus reuniones permanentes, en las que se discutía la actitud a seguir, cuando lo que cabía era intensificar hasta lo posible el movimiento y los impulsos del pueblo, y, por último, cuando todas las tretas empleadas para matar la huelga fracasaron, debido a la actitud franca y resuelta de la F. O. R. A., dieron su golpe y resuelto a dar muerte a la huelga, ayudados por la prensa gubernamental, dió por terminada la misma cuando el pueblo en masa estaba en la calle.

Consideraciones—

La ley de jubilaciones, debe aun, a pesar del fracaso de la huelga general, a causa de la traición de la U. S. A., ser resistida por los trabajadores; resistencia que no debe de ir contra el descuento, sino en pro de la derogación de dicha ley.

La F. O. R. A., años hace, fracasó a causa de la traición de la U. S. A. (Confederación Obrera Regional Argentina en aquel tiempo) en un movimiento general contra una ley (ley de residencia y orden social), pero, a pesar del fracaso, dada la actividad desplegada por los anarquistas, y la enérgica resistencia de los trabajadores quintistas, esa ley tuvo que ser derogada.

Cabe entonces, ahora, asumir frente a la "ley de jubilaciones" la misma actitud que ayer se asumió contra la ley de residencia y orden social. Entonces, pues, contra la U. S. A., contra esa ley bodrio, a redoblar la actividad, la propaganda y el esfuerzo.

NOTITAS

Del cercado...

Los actuales dirigentes de la U. S. A., para captarse la simpatía del can mayor habían felicitado en la persona dal jefe de policía, a toda la repartición policial, sin pensar que dicha felicitación se hiciera pública.

Pero, hete aquí que la prensa burguesa la recoge haciéndola pública, y poniendo en gran apuro a los jefecillos Usados. El comportamiento policial durante la huelga, fué el de siempre; locales clausurados; mitines prohibidos, apaleamiento de obreros, detenciones en masa de los mismos.

La U. S. A. debía, al rebaño que la integra, una explicación, y la dió, la cual transcribimos íntegramente, para que los trabajadores honestos se ilustren al respecto:

"**U. S. Argentina. — Una rectificación.** — El comité central de la Unión Sindical Argentina, en conocimiento de una noticia aparecida en los diarios "La Prensa" y "La Nación" de fecha 8 del corriente, según la cual nuestra delegación que gestionó la libertad de todos los presos por motivos de la huelga, habría "felicitado" al jefe de policía por la "serenidad demostrada durante la huelga por parte de la policía", se ve en la necesidad de desmentir categóricamente tal afirmación considerándola capciosa e interesada.

"El hecho de gestionar la libertad de ciento treinta obreros detenidos durante la huelga es una prueba suficiente de la serenidad y el buen comportamiento policial. — Por el comité central. — **Rodolfo Pougratz**, secretario general".

¿Qué os parece la explicación o desmentido? ¡Qué el diablo entienda a esa gente! Nosotros nos lavamos las manos.

COMITE PRO-PRESOS Y DEPORTADOS DE AVELLANEDA

Camaradas del Grupo Edictor de RENOVACION. — **¡Salud y anarquía!**

La presente circular, va dirigida a todos los hombres de corazón, de sentimientos nobles y altruistas. Es un grito de angustia, de dolor y amargura el que lanzamos, como una flecha dirigida al corazón, para que vosotros, trabajadores y trabajadoras, la acojáis en vuestros brazos y la estrechéis en vuestro pecho, como una cosa apreciable y amada.

Camaradas: los presos sociales, nuestros hermanos de explotación y miseria, los que yacen en las cárceles aherrojados, necesitan ayuda. **¡Solidaridad!**

¡Solidaridad con ellos, camaradas!

Ellos, nobles y generosos, se han entregado enteramente a la causa del pueblo, en holocausto del ideal de emancipación, que es Amor, Libertad, Justicia. Y hoy se hallan encerrados en las ergástulas policiales, en esos antros de muerte y tortura. **¡Ayudad, trabajadores, a vuestros hermanos de calvario!**

¿Quién se negará a esta obra humana, en bien de aquellos mártires? ¿Quién es el que no siente partírsele el corazón, al saber la forma brutal, inícua, con que son tratados los presos nuestros?

¡Oh, este régimen de opresión y tiranía, cuantas víctimas hace!! Cuántas víctimas ha inmolado esta nefasta y cruel trilogía: ¡El Estado, El Capital y la Religión! Y cuántas inmolará, si el pueblo no defiende a sus hijos! ¡Qué crimen, que delito han cometido ellos, para que se les torture en la forma que la policía lo hace? Luchar por la felicidad de la humanidad dolorida, ¡he ahí el crimen de ellos, trabajadores!

Ellos sufren estoicamente, con la cruz a cuesta — que son las horas, los meses y los años de encierro — el martirologio de su vida triste y dolorosa. ¡Y pensar que ellos amen tanto la libertad y verse privados de ella; qué angustia y desesperación han de sentir!

Trabajadores: vuestros presos son torturados, apaleados, y — Oh maldad del hombre! — también se les retuercen los testículos, se les prensa la yema de los dedos y otras mil infamias, que a diario se cometen en las tétricas mazmorras policiales! Impera Torquemada con todos los instrumentos de la inquisición, con la complicidad de la prensa grande...

Camaras: en las ergástulas se hallan cientos de abnegados y valientes hermanos nuestros, ¡ayudémoslos! **Solidaridad, es el grito de los hombres buenos! ¡Solidaridad clamamos nosotros para con ellos!**

Sin más, vuestro y de la causa libertaria, por el comité, **Andrés Varela**, secretario.

NOTA. — Todos aquellos sindicatos, centros y agrupaciones anarquistas que no han recibido la presente circular, — de Avellaneda y pueblos vecinos — desen por enterados con la presente. — **A. V.**

Nota de la redacción. — Esta circular de los camaradas del comité pro presos de Avellaneda, tiene como motivo una misión grande y generosa,— que quizás por olvido no la han especificado en la misma — y es la de recolectar fondos para la defensa de 5 compañeros, que en uno de los territorios, fueron víctimas de un monstruoso complot policial. Esperamos entonces, que este llamado a la solidaridad golpee de lleno el sentimiento de humanidad que hay en los hombres.

Camaradas en libertad

Han recobrado la libertad días atrás los camaradas A. Cortez y A. Sforzini, a quienes se le seguía proceso en Avellaneda. Felicitamos a estos compañeros por la firmeza en sus declaraciones; a pesar de los castigos recibidos por la canalla uniformada y el cúmulo de infamia arrojada sobre ellos.

RENOVACION, con un: ¡viva a la anarquía! saluda a estos dos amigos, que se reintegran nuevamente al seno de la gran familia libertaria.

BALANCE

OCTUBRE

ENTRADAS

O. Panaderos Mercedes, 100 estampillas c/c.	$	16.—
F. O. Local de Avellaneda, un recibo del C. P. Presos . . .	„	50.—
F. O. Local Avellaneda, íd. a/c.	„	100.—
F. O. Local de Lomas, 200 estamppillas de c/c	„	32.—
O. Panaderos de Mercedes, 100 estampillas c/c, sello y cliché	„	20.—
O. Ferroviarios, sección Alianza, a/c.	„	71.00
O. Panaderos y Repartidores Talcahuano, a/c.	„	30.—
O. Panaderos Campana, a/c . .	„	18.—
Saldo anterior	„	332.60
Total entradas	$	669.60

SALIDAS

Grupo expres	$	9.70
Delegaciones Pro Mateu y Nicolau	„	7.80
Id., íd., íd.	„	3.70
Delegación a Lomas y Talleres	„	3.69
Id. a San Martín y Villa Linch	„	6.—
Gastos secretario s/recibo . . .	„	12.—
Id. id. id. s/recibo	"	1.30
Por 100 estampillas de 0.05 y expedición manifieste pro Mateu y Nicolao	"	[illegible]
Gasto recibo tesorería . . .	"	3.40
Id. id. id.	"	5.—
Alquiler de secretaría	"	25.—
O. Ferroviarios Junin sello y cliché	"	4.—
O. Panaderos San Miguel, cliché	"	2.—
Yupt 500 cart. y 2000 manifiestos.	"	20.—
Por 20.000 manifiestos Pro-Mateu y Nicolau	"	25.—
Entregados a "La Protesta" A/c.	"	80.—
Entregado F. O. de S. Ferroviarios, por agosto, septiembre y octubre	"	30.—
Id. id. id..	"	4.—
Suscripción a "La Protesta" .	"	3.—
Entregado a la F .O. R. A. A/c.	"	159.—
Id. id. id. id.	"	240.—
Jirado al P. "Ideas" de La Plata.	"	2.50
Certificado correo	"	2.50
Total de salidas . .	$	648.—

RESUMEN

Entradas	$	669.60
Salidas	"	648.—
Super. que pasa a Nvbre.	$	21.60

E. MARIN. Tesorero.

CAMBIOS DE DIRECCION Y DE SECRETARIOS

Sociedad de Resistencia Obreros Ladrilleros. Las Heras, 54, Bahía Blanca, F. C. S. — José Rodríguez.

F. O. C. de Tres Arroyos, F. C. S. — R. Sanjurjo, República 474.

Unión T. Agrícolas — Mar del Plata, F. C. S. — Gabriel Berjón — Belgrano 3941.

Obreros del Puerto: Ing. White y Galván, F. C. S. — León Coarasa — Casa del Pueblo.

Obreros Panaderos — Bragado, F. C. O. — Rauch 1075. — Justo Arechaga (secretario interino).

Compañeros: En las engástulas se hallan cientos de abnegados y valientes hermanos nuestros. ¡Ayudémoslos!